MOVILIDAD Y FRONTERA EN EL LÍMITE URUGUAY-BRASIL: MIGRACIÓN EN TIEMPOS DE COVID EN LA CIUDAD BI-NACIONAL CHUY-CHUÍ

Enrique Coraza de los Santos¹

Pilar Uriarte Bálsamo²

Las fronteras entre Uruguay y Brasil están atravesadas por múltiples movibilidades en diferentes escalas, predominando los desplazamientos internos asociados a las oportunidades económicas que comporta la frontera, articulados con dinámicas de migración internacional que se han incrementado en la última década. Este artículo es un acercamiento al terreno en una localidad específica – Chuy-Chuí – en un momento concreto como lo fue la emergencia sanitaria, social y económica generadas por el Covid-19. Se busca mostrar cómo las medidas adoptadas por el gobierno uruguayo en torno a la movilidad humana y la gestión del espacio de frontera se relacionaron con la realidad de esta localidad fronteriza y, sobre todo, cómo vivieron esas medidas las personas en situación de movilidad internacional. Desde este análisis, buscamos contribuir a la comprensión de los significados que las personas dan a las trayectorias de movilidad internacional en espacios y tiempos puntuales. Los resultados presentados se basan en el estudio de campo realizado entre noviembre de 2020 y marzo de 2022, que integró actividades con sociedad civil y entrevistas a migrantes y otros actores institucionales de y en la frontera.

Palabras clave: frontera; movilidad humana; política migratoria; Uruguay; Chuy.

MOBILIDADE E FRONTEIRA NO LIMITE URUGUAI-BRASIL: MIGRAÇÃO EM TEMPOS DE COVID NA CIDADE BINACIONAL CHUY-CHUÍ

As fronteiras entre o Uruguai e o Brasil são atravessadas por múltiplas mobilidades em diferentes escalas, predominando os deslocamentos internos associados às oportunidades econômicas que a fronteira oferece, articulados com dinâmicas de migração internacional que se intensificaram na última década. Este artigo é uma aproximação ao terreno em uma localidade específica – Chuy-Chuí – em um momento concreto, como foi a emergência sanitária, social e econômica gerada pela covid-19. Busca-se mostrar como as medidas adotadas pelo governo uruguaio em relação à mobilidade humana e à gestão do espaço de fronteira se relacionaram com a realidade dessa localidade fronteiriça e, sobretudo, como essas medidas foram vividas pelas pessoas em situação de mobilidade internacional. A partir dessa análise, buscamos contribuir para a compreensão dos significados que as pessoas atribuem às trajetórias de mobilidade internacional em espaços e tempos específicos. Os resultados apresentados são baseados no estudo de campo realizado entre novembro de 2020 e março de 2022, que integrou atividades com a sociedade civil e entrevistas com migrantes e outros atores institucionais da e na fronteira.

Palavras-chave: fronteira; mobilidade humana; política migratória; Uruguai; Chuí.

1. Doctor en Historia. Investigador Titular del Grupo de Estudios de Migración y Procesos Transfronterizos del Departamento de Sociedad y Cultura de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR-SECITHI-México). Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2572-7516>. E-mail: ecoraza@ecosur.mx.

2. Doctora en Antropología Social. Profesora agregada del Instituto de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la (FHCE-UDELAR-Uruguay) Universidad de la República. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7406-5793>. E-mail: pilar.uriarte@gmail.com.

MOBILITY AND BORDER AT THE LIMIT OF URUGUAY-BRAZIL: MIGRATION IN COVID TIMES IN THE BI-NATIONAL CITY CHUY-CHUÍ

The borders between Uruguay and Brazil are characterized by multiple mobilities on different scales, with internal movements associated with the economic opportunities presented by the border predominating and articulated with international migration dynamics that have increased in the last decade. This article provides an approach to the field in a specific locality – Chuy-Chuí – at a specific moment, such as the health, social, and economic emergency generated by Covid-19. The aim is to show how the measures adopted by the Uruguayan government regarding human mobility and the management of the border space were related to the reality of this border town and, above all, how these measures were experienced by people in situations of international mobility. Through this analysis, we seek to contribute to the understanding of the meanings people assign to international mobility trajectories in specific spaces and times. The results presented are based on fieldwork conducted between November 2020 and March 2022, which included activities with civil society and interviews with migrants and other institutional actors at and around the border.

Keywords: border; human mobility; migration policy; Uruguay; Chuy.

JEL: J62.

DOI: <https://dx.doi.org/10.38116/rtm35art7>

Data de envio do artigo: 22/11/2024. Data de aceite: 24/1/2025.

1 INTRODUCCIÓN

El gran miedo es que ellos vienen transitando por lugares que se desconocen, situaciones que, por supuesto no son las ideales, capaz que no pueden tener los mismos cuidados que se debería tener y el gran riesgo es que llegaran acá enfermos y contagiaran. En el imaginario popular ese es el gran miedo que tiene la gente.

(Operadora de salud, Chuy, agosto de 2021)

La aparición y rápida expansión del virus Sars Cov 2 (Covid-19) generó una pandemia en 2020 que fue entendida como una amenaza en términos de salud y seguridad colectiva y tuvo fuertes impactos a nivel global (Torres *et al.*, 2022). Esto adquirió particular énfasis en las dinámicas de movilidad humana en diferentes escalas, desde el confinamiento masivo en ciudades en todo el mundo, hasta el cierre de fronteras nacionales. Los espacios de frontera, caracterizados por ser espacios de circulación y pasaje, se vieron fuertemente afectados en sus dinámicas cotidianas por el control impuesto a los desplazamientos; lo que resultó en nuevas formas de (in)movilidad. Simultáneamente, adquirieron un lugar protagónico en las preocupaciones a nivel político, los medios de comunicación, y la opinión pública en general. Temas como la seguridad nacional y la salud colectiva, supeditaron las movilidades en general, pero sobre todo los desplazamientos

internacionales. Al observar las diferentes formas de conceptualizar a la movilidad humana, vemos que su visualización como una amenaza a la salud colectiva devuelve a los espacios de frontera al centro de las preocupaciones nacionales (Villafuerte, 1998).

En Uruguay, la frontera ha sido históricamente un espacio relegado en el abanico de las preocupaciones de la nación, incluyendo la gestión migratoria; cobrando importancia únicamente en términos de defensa de la soberanía en relación con los estados vecinos. En contrasentido de esa tendencia, en este artículo proponemos abordar las dinámicas de movilidad humana³ en y a través de la frontera internacional Uruguay – Brasil, enmarcadas las situaciones de emergencia sanitaria, social y económica generadas por la pandemia de Covid-19. Buscamos conocer experiencias de personas migrantes en tránsitos locales frente a coyunturas concretas, partiendo de la premisa de que no es posible separar los significados dados a la movilidad de las dimensiones espacio-tiempo donde se producen.

Investigaciones previas han mostrado que las rutas migratorias en América Latina se han complejizado y diversificado, en dinámicas sensibles a los cambios de la gestión migratoria en los países de tránsito y destino (Castro, Agudo y Bourgeois, 2024; León y Luque, 2022; Sarmiento, Azevedo y Araujo, 2024; Velázquez, 2008). Consideramos importante dar cuenta de esos cambios a partir de la investigación de campo en escala local,⁴ dado que esas transformaciones tienen efectos en la continuidad o no de la experiencia migratoria, y en las formas en que ese espacio-tiempo es considerado por las personas en situación de desplazamiento: como transitorio, de asentamiento o destino. Esas transformaciones pueden también ser motivo de retorno voluntario⁵ frente a la inseguridad, el cansancio, falta de recursos, o forzado, en los casos de deportación.

En un primer momento, analizamos las dinámicas de control de la movilidad en el espacio de frontera de la localidad de Chuy-Chuí, una ciudad bi-nacional, en el extremo sur – este del límite político Uruguay-Brasil –, comprendiendo cómo las mismas configuran los territorios de circulación en el marco de la coyuntura de la pandemia del Covid-19. Buscamos documentar la gestión del límite político y del espacio de frontera por parte del estado uruguayo, enmarcada en las lógicas

3. Adoptamos el concepto amplio de movilidad humana, que integra la perspectiva del movimiento en el espacio/territorio, con la dimensión simbólica, a partir de las transformaciones subjetivas que este produce. Dentro de las movilidades podemos encontrar diferentes modalidades y escalas. La investigación se centró en la migración internacional comprendiendo las demás como parte del contexto en que se produce. Para un desarrollo analítico, ver Coraza (2020).

4. Este texto se inscribe en una línea de trabajo a largo plazo que busca analizar las trayectorias migratorias de personas a través de América Latina hasta llegar a la llamada frontera sur de México. Para ello, se está investigando en terreno desde 2014 en la frontera entre México y Guatemala, desde 2019 en la frontera de Uruguay con Brasil y, desde 2022, en la de Panamá con Costa Rica.

5. Por retorno voluntario entendemos aquellos que son buscados por las propias personas migrantes, en muchos casos provocados por la situación de precariedad, escasez de recursos o situaciones de inseguridad, y que no necesariamente implican el abandono definitivo del proyecto migratorio, como proyecto de vida.

de control de la movilidad de carácter global. Para esto, será necesario dar atención al papel que otros actores, como organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales, adquieren en esa gestión.

En un segundo momento, describimos las formas en que las personas migrantes toman decisiones en torno a sus trayectorias de movilidad. Esto, implica considerar su dimensión de agencia (Giddens, 1986; Ortner, 2023), buscando comprender las formas en que responden a la imposición de lógicas restrictivas, a la vez que observar cómo gestionaron sus procesos de movilidad e inmovilidad.

El momento en que se realizó este trabajo corresponde a una coyuntura particular con dimensiones globales – la pandemia generada por el Covid-19 –, pero que tuvo sus características particulares en las escalas nacionales y locales. Al mismo tiempo, también por las medidas que la pandemia comportó, interacciona con otro fenómeno de iguales características en términos de escala: las migraciones internacionales. De ahí, el presente texto se acerca a la realidad de una localidad inserta en las dinámicas de movilidad en el límite Uruguay-Brasil, atravesadas por las lógicas globales de los movimientos de población y gestión de los espacios de frontera.

Los trabajos realizados sobre migración y Covid-19 para Uruguay han sido planteados principalmente en escala nacional (Vera *et al.*, 2021).⁶ Diversas investigaciones señalan que, las acciones dirigidas a las personas en situación de movilidad y a poblaciones residentes, no se diseñaron en función de características locales, sino de lineamientos preestablecidos a nivel nacional y global (Held, 2020). Al trabajar la dimensión de la (in)movilidad, focalizando en espacios de frontera, intentamos reflexionar desde esta coyuntura espacio-tiempo que nos permite dialogar con varios territorios de América Latina en los que se desarrollan investigaciones en escalas locales, interrelacionadas con perspectivas nacionales y globales (Pedemonte *et al.*, 2022; Batista *et al.*, 2023; Coraza y Uriarte, 2023; Astorga y Ramos, 2023; Arriola y Coraza, 2024).

Proponemos trabajar sobre el lugar de frontera como momento, como una forma de acceder a las experiencias de las y los migrantes cuando el movimiento se está produciendo, como instante presente en un viaje que remite al pasado y al futuro pero que obliga a trabajar en la escala micro, en lo local. Como señala BenEzer y Zetter (2014), trabajar los espacios de frontera permite reparar en las pausas del viaje, exige pensar en diseñar formas conceptuales, analíticas y metodológicas para llenar estos vacíos y no limitar el análisis a la dualidad causas/consecuencias. Tal como señalan los autores, en muchos casos los espacios

6. Durante la pandemia se generaron espacios en líneas donde se recopiló información y visualización de datos de los distintos países de América Latina. Disponible en: <https://www.inmovilidadamericas.org/> (sin datos para Uruguay) y <https://www.caminaramericas.org>.

de frontera son incorporados al análisis por la significación que tienen en procesos como el aumento de flujos, su papel en las geopolíticas de la migración, la migración irregular, la trata o el tráfico de personas, y no como un momento vivido por las personas en situación de movilidad internacional.

2 MOVILIDAD HUMANA Y MIGRACIÓN: ESCAPANDO A LA DEFINICIÓN ESTATAL

Los estudios sobre movilidad humana han estado fuertemente influenciados por una visión estadocéntrica, que sobrepone la migración internacional a la heterogeneidad y complejidad de fenómenos que la componen. Se trata de clasificaciones que identifican a las personas como extranjeras, migrantes, indocumentadas, ilegales: categorías que representan los intereses y necesidades del estado, mucho más que conceptualizaciones y herramientas analíticas para el abordaje de problemas sociológicos (Sayad, 2008; Gil Araujo, 2010). Esta perspectiva, que clasifica a los habitantes de un país entre los nacionales y no-nacionales, se proyecta sobre los modelos clásicos, que comprenden la migración como proceso lineal de desplazamiento de un país a otro. La salida (emigración) y la llegada y su consecuente integración (inmigración) son concebidos como elementos centrales de un proceso unidireccional – sur y norte, países pobres y países ricos, salida y origen, llegada y destino. En este tipo de modelos analíticos, el tránsito, el movimiento en diferentes escalas, los procesos de migración y los períodos de inmovilidad, pasan a un segundo plano imaginados únicamente como aquello que separa y une dos espacios geográficos y sociales (Mallimaci, 2012).

La incorporación de dos perspectivas teóricas ha permitido transformar y complejizar el análisis, buscando romper con el nacionalismo metodológico (Llopis, 2007). La primera, es la perspectiva transnacional, que propone un desplazamiento del foco de estudio sobre migración hacia la construcción de redes e interconexión de espacios sociales transnacionales, asentadas en diferentes países. Estos espacios atraviesan las fronteras políticas y rompen con la idea de los estados nacionales como unidades contenedoras de fenómenos migratorios; y de los fenómenos sociales en su conjunto. Esta perspectiva permitió quebrar la idea del desplazamiento entre dos lugares definidos, como salida y llegada, incorporando una multiplicidad de destinos y conexiones entre espacios (Escrivá, 2009; Suárez Navas, 2008; Glick-Schiller *et al.*, 1992). La segunda transformación, se produjo a partir de la incorporación del “paradigma de movilidad”, que permitió que la idea de movimiento adquiriera protagonismo, al pensarla como una forma de organizar proyectos de vida, tanto individuales como colectivos, y cuestionando el “paradigma de lugar” asociado a la pertenencia a un espacio de origen que piensa el sedentarismo como norma y la movilidad como una anomalía. La conceptualización de los desplazamientos desde la idea de movilidad humana

permite incorporar los movimientos en etapas y la circulación como imposición o estrategias de las personas en su proyecto migratorio, ampliando esas perspectivas. Al dar lugar al tránsito, como un elemento pasible de descripción y análisis, los espacios de frontera comienzan a vincularse con el campo de los estudios migratorios (Creswell, 2006; Mallimaci, 2012).

A partir de estas transformaciones, el cruce entre estudios migratorios y estudios de frontera ha sido explorado en profundidad en otros contextos a nivel latinoamericanos (Casas-Cortes *et al.*, 2014; Arriola Vega y Coraza, 2018; Dilla y Bretón, 2018; Cordero *et al.*, 2019; Liberona, 2020).

A nivel local, las ciencias sociales y humanas recogen una importante tradición de estudio de los espacios de frontera como espacios materiales y simbólicos y como áreas de continuidades y conflictos (Grimson, 2000; 2003; 2005; 2011; Quadrelli, 2002; Vila, 2007; Hartmann, 2011; Tapia, 2015; Coraza, 2018; Liberona, Álvarez y Córdoba, 2018). Existen numerosos estudios en torno a la frontera Uruguay-Brasil; en algunos casos, las investigaciones se delimitan a partir de los núcleos urbanos en tanto ciudades “binacionales” (Barrios Pintos, 2008; Curbelo, 2015; 2020; Jardim, 2017; Mazzei, 2001; 2013; Quadrelli, 2002; Suárez Pereira, 2020). Otros trabajos, han puesto foco en dinámicas comerciales y productivas compartidas de un lado u otro del límite político, o que hacen de la frontera una forma de mejorar los rendimientos o viabilizar la actividad (Bentancor, 2009; De Souza, 2010; Shaffer, 1993). También hay estudios que focalizan en aspectos lingüísticos, vinculados al uso del (los) portunhol(es) en ámbitos de la vida cotidiana o en diálogo con el sistema educativo y el estado (Barrios, 1996; Behares, 2001; 2004; Elizaincín, 1975; Elizaincín *et al.*, 1987; Hensey, 1966; 1969; Rona, 1959). En la mayoría de estos estudios, la apuesta analítica refiere a comprender lo normativo y las formas de transgresión/creación que la frontera y la proximidad con otros ordenamientos jurídico-administrativos y culturales habilita.

Sin embargo, estos trabajos han estado tradicionalmente distanciados del campo de los estudios migratorios. Migración y frontera fueron considerados objetos de conocimiento en sí mismos, y las investigaciones realizadas reflejaron la división entre territorios geográficos y simbólicos en las dos temáticas (Nuñez y Curbelo, 2022). Esto puede deberse, en parte, a las dificultades que impone la conceptualización clásica de migración como la figura preponderante entre diferentes formas de movimiento.

3 MIGRACIÓN Y FRONTERA EN URUGUAY: UNA INVESTIGACIÓN AL MARGEN

En la frontera se materializan conflictos inherentes a la propia existencia de los estados como unidades políticas y de las naciones como comunidades imaginadas y sus límites. Pero el límite político, en tanto división administrativa, jurídica

y política entre dos estados, no es sinónimo de frontera. En términos de una experiencia social, significa un espacio-tiempo social, cultural y geográfico. Como señala Hartmann (2011) recordando a Leenhardt (2001), se trata de un espacio más que de una línea. Se trata de espacios complejos y contradictorios, lugar para la discontinuidad que genera el límite y para experiencias transfronterizas que implican *continuums* socioculturales que desafían los límites del estado. La frontera comprende memorias, tiempos y referencias cotidianas comunes, formas de vivir y significar compartidas por sus habitantes, pero también relaciones ambiguas, conflictivas y de integración, porque es a partir del establecimiento del límite político entre dos estados nacionales que cobra vida el paisaje fronterizo (Puiggros y Quadrelli, 2018). Habitarla significa vivir en y a través del límite político de dos unidades nacionales, implica juegos de proximidad y distanciamiento, que delimitan territorios simbólicos y sociales muy particulares a los que buscamos aproximarnos.

Los espacios de frontera han sido pensados desde las capitales y centros de poder político y económico, como margen de lo nacional; representados como espacios a los cuales llegar para construir y reafirmar el poder político y la cohesión social en oposición al estado y sociedad vecinos. Doreen Massey (2001) señala una forma de concebir el espacio, en lo que denomina las geografías del poder cuestionando, cómo trabajos pensados y elaborados desde una escala territorial particular, como lo nacional, terminan queriendo tener alcances de generalidad considerando, desde esa centralidad política y académica el resto, como un todo homogéneo. En la misma línea, Blair (2011) también puntualiza en estas visiones estadocéntricas que no reparan en la potencialidad del lugar, lo micro como productor de relaciones políticas también importantes.

De la misma forma, la frontera Uruguay-Brasil ha sido construida como un espacio lejano y poco protagonista en el proceso histórico de conformación de lo nacional, a ambos lados del límite político. Al sureste de Brasil y norte, noreste y sureste del Uruguay, la representación de este espacio como confín, ha sido una perspectiva compartida y presente en las construcciones nacionales de ambos países (Quadrelli, 2002). Para Uruguay, tal vez por tratarse de la frontera más extensa (con respecto a su frontera con Argentina, con quien también comparte límites), y por haber participado desde la colonia, de un proceso constante de disputa por territorio y soberanía (Williman y Panizza, 1975), la mayor parte de las representaciones nacionales en torno a esta frontera implica la idea de “problema o peligro”. Las estrategias económicas y sociales que constituyen dinámicas de circulación de población a través de las fronteras han sido fuertemente estigmatizadas, y el contrabando, como un problema para el desarrollo nacional, ha tomado un lugar central en esas representaciones de la amenaza (Ferreira, 2021).

A pesar de que la movilidad en el espacio fronterizo no es necesariamente un fenómeno reciente para la región, son pocos los antecedentes de investigación que articulan las perspectivas de frontera y movilidad humana en Uruguay. Su frontera con Brasil se caracteriza por distintas formas que comprenden, procesos de migración internacional, aunque son predominantes aquellas más próximas al desplazamiento interno, la circulación de ida y vuelta, a la movilidad transfronteriza, en etapas y combinadas hacia centros urbanos de mayor dimensión y gravitación económica. De acuerdo con el censo 2011, los departamentos fronterizos con Brasil son los que presentan mayor movilidad cotidiana por motivos de trabajo o estudio, destacándose la ciudad de Rivera donde más de un tercio de los migrantes internacionales que llegaron al país a partir del año 2000 trabajan o estudian en otro país (Koolhaas y Nathan, 2013).

Algunos estudios realizados en la frontera Uruguay-Brasil en la última década, incorporan las perspectivas de movilidad humana, articulando dinámicas de circulación con otras de mayor escala. En lo que refiere a movilidad laboral fronteriza, Martins (2014) caracteriza las dinámicas de movilidad como estrategias para potenciar oportunidades vinculando, precariedad laboral, con dificultades en el acceso a la documentación “del lado del nacimiento”, y legitimar derechos laborales y de salud “del otro lado”. Otros trabajos (Merenson, 2016), incorporan la dimensión de la circulación fronteriza en relación con actividades productivas zafrales, contemplando la construcción de nichos laborales específicos en función de orígenes nacionales. Los trabajos de Jardim (2017), con la diáspora palestina en las ciudades de Chuy-Chuí, son un antecedente clave en este sentido, buscando comprender las formas en que estrategias de documentación, oportunidades económicas y procesos de migración en red configuran el asentamiento de un importante contingente de población de ese origen, constituyendo un territorio en el que, identidades nacionales y diaspóricas, se articulan de forma muy particular.

En la última década, las dinámicas de circulación y desplazamiento características de estos territorios se han transformado por un proceso de doble entrada. Por un lado, el aumento de la incorporación de nuevas formas de movilidad vinculadas al tránsito y asentamiento de población migrante ha modificado la vida cotidiana en la frontera resultando, en muchos casos, en la construcción de categorías nacionales, raciales y étnico-religiosa para ordenar y jerarquizar la diferencia en términos de local y extranjero y reformulando las formas de pertenencia fronterizas y nacionales. Por otro lado, la gestión migratoria volcada a la regularización en consulados fronterizos, y el aumento de dispositivos de control en el espacio de frontera, ha impactado directamente en las dinámicas de circulación de sus habitantes.

La presencia de migrantes latinoamericanos y de diferentes países de África y Asia, responde a circuitos migratorios transnacionales, condicionados por las diversas exigencias de visados en los países de la región. La posibilidad de regularizar documentación en consulados de frontera (Uriarte, 2020), o de transitar de un territorio nacional a otro (sin atravesar necesariamente barreras migratorias), sumada a las restricciones en la política de asistencia humanitaria y refugio del gobierno brasileño (que afectan directamente a población de diversos países de África, Cuba y Haití) (Paula, 2017), impactan en la intensificación de las dinámicas de movilidad y en la circulación de población de orígenes nacionales diversos a lo largo de la frontera. La cobertura en medios de comunicación ha aumentado, otorgando un carácter de “novedad” a su presencia; las referencias mediáticas son diversas, pero comparten la visión del tránsito y circulación de personas como problema o amenaza para la seguridad del país, la estructura productiva o el propio bienestar de las personas en situación de movilidad.

4 ABORDAR UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN CONTEXTUALIZADO

Los datos presentados en este artículo surgen del estudio de campo realizado entre noviembre de 2020 y marzo de 2022. El espacio en el que se desarrolló la investigación es una porción de una realidad más amplia que cubre 1068 kilómetros del límite político entre Uruguay y Brasil que se define a partir de una línea imaginada y trazada por mojones sucesivos colocados en un territorio repartido entre dos soberanías nacionales.⁷ Se trata de un territorio caracterizado por la ausencia de obstáculos geográficos, con una histórica “porosidad” asociada a la continuidad entre áreas urbanas y rurales con núcleos urbanos “binacionales”. La caracterización del espacio de frontera a ambos lados del límite político no es “simétrica”, como no lo son las características sociodemográficas de cada país. Mientras Brasil, con una superficie total de 8.516.000 km², ha fijado su faja fronteriza con los países sudamericanos a partir de una extensión de 150 km desde la línea limítrofe al interior de su territorio; Uruguay, con una superficie de 176.215 km², maneja extensiones alternativas de entre 20 y 50 km, sin una definición formal (Mazzei y De Souza, 2013). Si bien la población del conjunto de ciudades fronterizas uruguayas y brasileñas no presenta amplias diferencias, los datos no deben desentenderse de las significativas distancias entre las poblaciones totales de los países considerados. Mientras la población de Brasil es de 215.632.003 habitantes, la de Uruguay es de 3.369.000; y a menor escala, tanto a nivel espacial como poblacional, al comparar los departamentos uruguayos y municipios brasileños fronterizos, las asimetrías continúan. Es así,

7. En términos oficiales, se establece como el área comprendida por el “Acuerdo para el Permiso de Residencia, Estudio y Trabajo en la frontera Uruguay - Brasil”, firmado por los gobiernos de ambos países en 2002. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes-internacional/17659-2003/1>.

que las características del espacio de frontera deben ser consideradas en relación con cada contexto nacional y construir una investigación que se descentre de esta escala sin, por esto, desconocer u homogeneizar territorios también afectados por soberanías, historias y representaciones específicas de cada estado-nación.

Por otro lado, las diferencias no refieren únicamente a jurisdicciones nacionales, sino también a diferencias regionales (Mazzei y De Souza, 2013). En análisis realizados desde Uruguay suele presentarse el discurso de “dos países”, al norte y al sur del Río Negro, con características demográficas, indicadores socio-económicos y particularidades culturales y lingüísticas diferenciadas. En menor escala, también encontramos diferencias entre espacios rurales y urbanos; especificidades vinculadas a actividades productivas y económicas, entre otras. Estas diferencias son la base para construcciones identitarias locales, que dialogan con otras más amplias a nivel regional y nacional. Los imaginarios producidos desde los centros y proyectados sobre la frontera pueden, por veces, apelar a una imagen homogénea y estereotipada de lo que esta representa, o atender a esas diferencias construyendo valoraciones diferenciales y gradientes de pertenencia a lo nacional a partir de sus características particulares (Uriarte, 2020).

Atendiendo a este doble juego, entre características comunes y especificidades propias al espacio de frontera Uruguay-Brasil, hacemos un recorte espacial en una escala local que corresponde a la localidad de Chuy-Chuí. Esta localidad “en los márgenes” se constituye también en relación con las representaciones de lo nacional, comparte posiciones, imaginarios y dinámicas comunes a “lo fronterizo” y se caracterizan por una intensa interdependencia económica y social entre las comunidades a un lado y al otro del límite político, múltiples interacciones transfronterizas, movilidades de carácter laboral, asimetrías de peso diverso y movimientos constantes de personas en una y otra dirección (Clemente, 2010).

De acuerdo con Wong (1991) el método narrativo es el que nos acerca más a la reconstrucción del viaje en forma retrospectiva. Para el relevamiento de datos utilizaron herramientas provenientes de la historia oral y del método etnográfico para la obtención de información de las y los diferentes actores que se consideraron para el presente estudio. Se realizó observación participante a través de organizaciones de tres talleres con sociedad civil y con población migrante con un doble sentido: por un lado, aportar desde la formación académica elementos que pudieran contribuir a la cohesión social y la consolidación de elementos comunitarios en coordinación con los requerimientos realizados por las organizaciones y, por otro, como forma de inserción tratando de conocer las dinámicas sociales y vida cotidiana en un sentido histórico y de proceso en la localidad de Chuy-Chuí.

De esta forma, el acercamiento al terreno y el contacto con la población migrante estuvo mediada por estas múltiples interrelaciones y actividades con diversos actores locales, nacionales e internacionales. Esta situación permitió la concreción de entrevistas precedidas del conocimiento de la población migrante a la que se le consultó la posibilidad de entrevistarles al compartir diferentes espacios. Este ambiente generó, previo a las entrevistas, conversaciones informales que permitieron que las personas abordadas conocieran el trabajo que realizamos, y al equipo de investigación, sus problemáticas e historias personales, familiares y/o grupales.

Los talleres y contactos se realizaron no solamente en esta localidad, sino también en la ciudad de Rocha, capital del Departamento y en Montevideo, capital nacional. La técnica para recabar información central para la investigación fue la de la entrevista semi estructurada buscando una descripción densa basada en dos dimensiones específicas: para la población, organizaciones, organismos e instituciones a nivel local, ver cómo había impactado la pandemia en la localidad y qué cambios y transformaciones habían percibido, tratando de orientar el relato hacia la presencia migrante. Para la población migrante, recuperar sus recuerdos sobre sus trayectorias migratorias en primer lugar para, posteriormente, centrarse en cómo era su vida en la localidad de Chuy-Chuí durante la pandemia. Esto, fue complementado con la consulta a fuentes escritas de literatura sobre la temática, literatura gris, sobre todo informes de instituciones, organizaciones y organismos internacionales, material hemerográfico y normativas a nivel local, departamental y nacional sobre frontera, migración.

La observación participante, los talleres y las conversaciones informales se realizaron a ambos lados del límite, tanto en el denominado “Chuy uruguayo” como en el “Chuí brasileño”. Sin embargo, las entrevistas claves sólo se hicieron en el lado uruguayo por varios motivos: primero que la población migrante en su trayectoria ingresa y se dirige desde Brasil hacia Uruguay a la vez que, en su transitoriedad, residen del lado uruguayo de la frontera, otro es que, durante la pandemia las atenciones en salud en general, las atenciones y ayuda a migrantes y, por tanto, la localización de los espacios públicos y privados que las atendieron también se ubican de este mismo lado.

En el caso de población migrante se entrevistaron a personas de varias nacionalidades, aunque predominaron aquellas con mayor presencia en Chuy como resultado de las movilidades más recientes que fueron Cuba y Venezuela. Igualmente, también se resolvió integrar a otras como complemento para ver en qué medida la nacionalidad comportaba algún elemento particular. De todas formas, nuestro interés no radicaba en la nacionalidad en sí, sino en sus experiencias como migrantes, aunque como se podrá observar, el tratamiento

diferenciado desde lo normativo a una nacionalidad u otra sí terminó justificando la consideración de esta clave como necesaria.

En total dentro del trabajo se registraron 35 entrevistas presenciales, tres de ellas a referentes académicos en estudios sobre migración en Uruguay, a un miembro consular uruguayo en frontera, a un responsable de una organización de la iglesia católica, dos a representantes de organismos internacionales, dos integrante de organizaciones de la sociedad civil, y a a responsables de instituciones de gobierno de los niveles local, departamental y nacional y veinte entrevistas a personas migrantes de las siguientes nacionalidades: Venezuela, Cuba, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana. Las entrevistas fueron transcritas y procesadas mediante un análisis cualitativo de lectura y codificación de acuerdo con las categorías de análisis preestablecidas y trianguladas en cuanto a centralidad y complementariedad de los datos aportados, así como las fuentes escritas y las notas de campo de la observación participante y de los talleres realizados en terreno.

Algunas de las limitaciones del presente trabajo se derivaron de las dificultades para el acceso a informantes, sobre todo en el período de noviembre 2020 hasta mediados de 2021 por las restricciones de la pandemia y medidas de auto cuidado. Asimismo, respecto a los datos, sobre todo de ayudas sociales en la localidad de Chuy no se pudo desagregar los datos de las personas receptoras de las mismas, sobre todo porque en el caso de poseer cédula de identidad ya no es posible reconocer si es población nacional, nacionalizada o en proceso de regularización o protección.

5 GESTIÓN DE LA MOVILIDAD Y PANDEMIA

Anteriormente referimos al giro de los estudios migratorios hacia la concepción de movilidad humana como uno de los elementos que habilitó el cruce entre investigaciones sobre migración y frontera. Para el contexto nacional, este proceso también conecta con las transformaciones en las dinámicas de movilidad de población en el territorio, que implicaron un aumento del ingreso de personas y la integración del país a circuitos de movilidad regional; así como con el tipo de gestión migratoria que el estado uruguayo llevó adelante. En la medida en que la tendencia al aumento de los ingresos de extranjeros se consolidó, diversas disposiciones administrativas generaron crecientes obstáculos para la regularización de las personas que permanecían en territorio nacional.

En investigaciones previas, hemos señalado las contradicciones entre el marco legislativo, basado en el paradigma de la movilidad como un derecho humano, y la escasez de recursos económicos y técnicos para su implementación (Fossatti y Uriarte, 2018; Uriarte, 2020). La documentación como eje central de la política, apoyada en la expedición de la cédula de identidad al inicio del trámite de residencia, o solicitud de refugio, se vio obstaculizada en dos sentidos: las

demoras generadas por la saturación de los puestos de atención, sin que hubiera una respuesta oficial a esta situación, y el establecimiento de visados selectivos por nacionalidad.

De los tres países latinoamericanos con mayor presencia en el país, Venezuela, Cuba y República Dominicana, los dos últimos están abarcados por el requerimiento de visa, el primero, por su parte, está inscripto dentro del espacio y directivas de movilidad del MERCOSUR. Dos disposiciones de 2014 y 2018 pueden ser leídas a contrapelo de lo que dispone la ley migratoria vigente, que concibe la migración como un derecho. Esas disposiciones refieren a la gestión del ingreso de población, haciendo más burocrática, costosa y arbitraria la posibilidad de llegada al país y criminalizando y volviendo cuestión de soberanía nacional el ingreso irregular de población migrante al territorio (Belmudez *et al.*, 2024).

Para el ingreso al país, los ciudadanos cubanos deben tramitar un visado en el consulado uruguayo. Esa exigencia, previa a la promulgación de la ley migratoria actual, es de difícil acceso para la gran mayoría de las personas que desean migrar. Sin embargo, la porosidad de la frontera seca con Brasil hace que, el ingreso a territorio sin la documentación requerida sea frecuente. Cuba es en la actualidad uno de los principales orígenes de la población migrante en Uruguay, y representa la gran mayoría de las solicitudes de refugio que, desde 2015, han crecido de forma exponencial (Belmudez *et al.*, 2024; Uriarte y Fossatti, 2022; Prieto y Márquez, 2019). Las demoras generadas por la sobrecarga del sistema de protección internacional, y el gran número de denegaciones recibidas, ha generado el sistema de tramitación de visas en consulados de frontera. Estos requisitos y las alternativas para resolver la gran cantidad de situaciones de irregularidad son determinantes en la construcción de trayectorias migratorias signadas por la vulnerabilidad, tanto en lo que refiere a las rutas migratorias (Uriarte y Coraza, 2023), como en la imposibilidad de acceder a derechos en el país. Una situación similar en términos de vulneración de derechos se genera con la población de origen dominicano, que se impuso en agosto de 2014 (Belmudez *et al.*, 2024; Uriarte, 2020).

El establecimiento de visas, lejos de detener la llegada de personas al territorio nacional, se constituyó en un obstáculo más para la regularización y un aumento de los costos y las situaciones de violencia a las que se exponen las personas migrantes en sus recorridos. Una forma de sortear la exigencia de visas, que impide la regularización de la permanencia en territorio, fue la solicitud de refugio. Este mecanismo, utilizado principalmente por personas de origen cubano, generó una saturación del sistema de solicitudes, provocando extensas demoras en el análisis de los casos (Prieto y Márquez, 2019). La respuesta generada por el Estado consistió en el establecimiento un sistema de solicitud de visas en consulados de frontera, que permitiera a un número importante de personas iniciar los trámites de residencia, renunciando a la solicitud de protección por refugio.

La tramitación de visados consulares en frontera, estableció circuitos de movilidad entre Montevideo, la capital del país, y las ciudades de frontera, Santana-Rivera; Chuy-Chuí; Quaraí-Artigas, que pueden ser analizados a partir de la propuesta de Tazzioli (2019), en la que la imposición de movilidad por parte del estado, en función de requerimientos y obstáculos administrativos para la regularización de la permanencia en territorio, se transforman en una forma de control de la movilidad autónoma de la población migrante, funcionando como una tecnología de gobierno. Según la autora, una forma complementaria al control de la movilidad por inmovilidad sería la imposición de circuitos de movilidad, configurados y controlados por el poder administrativo, retirando la autodeterminación del movimiento.

Esta modalidad de gestión y control de la movilidad se transformó profundamente a partir de la pandemia, en que los desplazamientos, en todas sus escalas, fue restringida, las oficinas públicas cerradas y se produjo el “cierre de fronteras”. El 30 de marzo de 2020 el gobierno nacional establece el decreto n° 104/020⁸ que limita el ingreso al país únicamente a los ciudadanos uruguayos y extranjeros residentes provenientes del exterior; así como a extranjeros no residentes bajo las figuras de reunificación familiar y solicitud de refugio. Esta última, como veremos más adelante, también sufriría limitaciones por vías administrativas.

Los efectos reales de esta medida de gobierno, en términos de detener el ingreso de personas al territorio nacional, no pueden ser establecidos con claridad. Por un lado, el informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2023) señala una disminución de la población migrante en Uruguay en los años 2020 y 2021, partir de los datos de la Dirección Nacional de Migraciones. Por otro lado, la ineficacia de las medidas tomadas para detener el ingreso de población extranjera no residente, y la precarización de situaciones y vulneración de los derechos de estas personas está presente en la percepción de técnicos y operadores sociales con trabajo en territorio, más allá de los datos administrativos.

Contrario a lo que se hubiese pensado, el flujo migratorio no se suspendió, pero sí podemos decir que la pandemia determinó un corrimiento del tema migratorio hacia la frontera, con una perspectiva más enfocada en el control, con un menor espacio para pensar la integración de estas personas que llegan. Hechos que, de alguna manera, nos colocan dentro del concierto internacional, en cuanto a la manera de gestionar la migración. Ello como consecuencia directa del decreto de emergencia, del cierre de fronteras y de los obstáculos para ingresar al país (trabajadora social, Chuy, agosto de 2021).

8. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/104-2020>.

Esta aparente contradicción radica en que el informe se basa en la información recabada por la Dirección Nacional de Migraciones y nuestra afirmación parte de una realidad que es la gente que ingresó a territorio uruguayo, pero quedó “varada” en las ciudades internacionales y, por tanto, no se registró su ingreso a territorio nacional. Estos cambios no tuvieron como resultado una disminución significativa del ingreso de personas al territorio, sino la restricción de los espacios de circulación dentro del territorio nacional; que se comentó con el establecimiento del patrullaje de frontera, habilitado desde 2018 por la ley nº 19.677,⁹ que encomienda a las fuerzas armadas “tareas de vigilancia y apoyo a organismos con jurisdicción y competencia en la zona fronteriza”, pero que fuera efectivamente implementado desde marzo de 2020 en el contexto de la pandemia. La ley establece tres tareas para las fuerzas armadas: patrullaje, identificación de personas y control de vehículos, y detención en caso de flagrante delito. En una entrevista, el ministro de Defensa Nacional expresó:

los resultados son muy buenos y la ley vino para quedarse y los patrullajes también. Y el hecho de que esté el Ejército en lugares donde el Estado nunca había estado, y ustedes conocen bien la frontera, es un hecho muy bueno que da mucha seguridad (Ministro..., 2023).

Con su aplicación, podemos inscribir el caso uruguayo en las lógicas de securitización, control y militarización de las fronteras a nivel global (Moncada y Rojas, 2022). Así, de una lógica de gestión basada en la movilidad y en la sucesión de instancias administrativas, complejas y costosas, pasamos a una caracterizada por la imposición de la inmovilidad y la virtual suspensión de los proyectos migratorios. Sin embargo, a pesar de que la administración supuso que los procesos de movilidad espacial y temporal de las personas podrían detenerse a partir de la clausura administrativa, las dinámicas de movilidad humana permanecieron en el territorio, transformando sus sentidos y escalas. Estas medidas no implicaron una disminución de los procesos de movilidad, sino su transformación en términos de escalas del desplazamiento, tiempos de espera, y fundamentalmente, irregularización y criminalización de las personas en situación de movilidad (Wurtz, 2018; Miranda, 2023; Coraza y Arriola, 2023).

6 PRECARIZACIÓN DEL VÍNCULO CON EL ESTADO

En un país extremadamente centralizado, con más de la mitad de la población residiendo en la capital y zona metropolitana, y una concentración de los recursos públicos y los programas sociales; la restricción del movimiento más allá del espacio de frontera generó un aumento de la vulnerabilidad, dificultando el acceso a programas sociales públicos, que en parte se cubrieron desde la sociedad

9. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19677-2018>.

civil, y la posibilidad de desplazarse en busca de oportunidades laborales. La disminución de las instancias formales de ingreso al país generó la irregularización de las personas migrantes, que aún sin contar los requisitos formales exigidos, llegaron y permanecieron dentro del territorio nacional, aunque al margen del estado, en la medida en que, al permanecer fuera de los registros administrativos y sin acceso al documento de identidad.

Así, si bien por parte de los gobiernos nacionales y departamentales se desplegaron acciones y se destinaron recursos para combatir la crisis económica generada por la pandemia; la situación de irregularidad un sector de la población migrante (en aumento por medidas también tomadas por el estado) significó una disminución del acceso a recursos. En este sentido, para los y las operadoras de políticas públicas, así como técnicos de sociedad civil en espacios de frontera

En este contexto de retracción estatal manifiesto, la sociedad civil ha sido el bastión principal de respuesta ante la emergencia alimentaria que tuvo como consecuencia el Covid-19, han brindado una respuesta y un apoyo imponderable a las personas que llegan, a las que residen y las que continúan en tránsito (...) en material laboral, aquellos que durante los años precedentes lograron insertarse en el mercado laboral fronterizo, en trabajos que los residentes generalmente descartaban, por tener acceso a otras posibilidades de empleo mejor remuneradas y menos exigentes (...) ahora se encuentran “compitiendo” con residentes por acceder a este mercado de empleo, dada una paralización de la economía (trabajadora social, Chuy, agosto de 2021).

El cierre de oficinas, la implementación de trámites virtuales que combinaron demoras en las respuestas por parte de la administración y dificultad de acceso por parte de las personas migrantes, generó un aumento en la precariedad de sus condiciones de vida y un aumento en la incertidumbre en relación con los proyectos migratorios de permanencia o tránsito. Estas situaciones tuvieron serios efectos, no solo en las condiciones materiales de vida, sino también en los procesos subjetivos de las personas migrantes y su salud física y mental.

La gente igual mostró esa gran necesidad de seguir en movimiento, entonces lo único que generaba es que cuando las personas llegaban a nosotros, y llegaban como todavía más baqueteadas. Llegaban mucho más cansadas, con carencias mucho más grandes, pero a nivel psicológico... Las disposiciones del cierre de frontera de los gobiernos... para las personas que estaban con la determinación de venir hasta acá, no les cambió nada ... sucede que cuando vienen a Uruguay, las propias disposiciones del gobierno... generó esto... (personal técnico de OIM, Montevideo, agosto de 2021).

Como fue mostrado en investigaciones previas (MIDES, 2017; Uriarte, 2020), todo el andamiaje de políticas públicas en el país – tanto para nacionales

como para extranjeros – está vinculado al acceso al documento de identidad (cédula de identidad). Para la población migrante y solicitante de asilo, su obtención implica el inicio del trámite de residencia o refugio. Su renovación, tanto para residentes en trámite, como para solicitantes de refugio, su plazo de validez es menor que la de residentes legales, y aún más que la de ciudadanos legales o naturales. Las dificultades para el inicio de residencia, la incorporación de documentación requerida, o la renovación de los documentos con vigencia vencida impactó directamente en la posibilidad de acceso a prestaciones sociales de carácter regular, o aquellas vinculadas a medidas especiales por la pandemia (Prieto Rosas *et al.*, 2021). Esta dificultad para el acceso y ejercicio de derechos es referida tanto por las personas migrantes, como por el personal técnico que trabaja en contacto directo con esta población:

he entrado a este país como refugiado político, he pasado muchos problemas burocráticos para solicitar, para obtener la residencia, muchas trabas. Todo trancado, ahora con el coronavirus, porque había que ir a la frontera a solicitar eso, aquello... estaba la oficina cerrada y todo, la mayoría de los cubanos se ven atravesados por el proceso de obtención de la residencia. Yo tengo cédula, pero realmente ya, realmente en el 2022 tengo que renovar la cédula por eso necesito tener ya pronta la residencia. Porque no puedo volver a ir a la oficina del DNI con el estatus de refugio (migrante cubano, Chuy, setiembre de 2021).

En 2021 se modificaron los procedimientos para la solicitud de refugio, incorporando más pasos administrativos, lo que redundó en que la mayoría de las solicitudes fueran denegadas.

Y eso dejó un montón de gente en calle e irregular en cinco minutos. Además, el MIDES (Ministerio de Desarrollo Social) no da respuesta porque estaban irregulares, entonces quedaba... teníamos de hecho un montón de... ya te digo... empezamos a hacer la lista y en dos días armamos... hicimos la lista de cuarenta personas y seguí aumentando... porque cómo era irregular, la persona no entraba dentro de lo que era la población para atender por parte del MIDES, entonces no los podían apoyar (personal técnico de OIM, Montevideo, agosto de 2021).

Estas modificaciones en la implementación de la protección de refugio están en línea con lo propuesto anteriormente, el cambio de una gestión migratoria basada en el control por movilidad a una que supone la detención de estos procesos a partir de la denegación de la solicitud de ingreso.

Temas que antes parecían como resueltos, de acceso a derechos, como la salud... empezaron a haber problemas también con el tema del acceso de los niños a la educación, que digamos que hay niños que habían llegado durante la pandemia y no accedían a la escuela. Eso realmente se pudo notar de un año para el otro. Antes no había niños migrantes que no accedieran a la escuela y ta, después encontramos en los barrios que habían niños que estaban desconectados con el sistema educativo (...) (trabajadora social, Montevideo, octubre de 2021).

Además de representar una contradicción con la normativa vigente, esta medida supuso una forma más de precarización de las condiciones de vida para la población migrante.

7 EMERGENCIA SANITARIA Y DINÁMICAS DE MOVILIDAD DESDE LAS EXPERIENCIAS MIGRANTES

Hasta el momento vimos que, desde antes, pero fundamentalmente a partir de la emergencia sanitaria, se articuló una política restrictiva en/hacia la movilidad humana que significó la irregularización de personas migrantes y la consiguiente precarización de su calidad de vida, con dificultades para la movilidad en el territorio y el acceso a los recursos vertidos en la política pública. Esta situación se expresó particularmente en los espacios frontera, donde la idea de que las personas se encontraban “varadas” tomó dimensión y permeó la comprensión de los fenómenos migratorios.

En un sentido contrario, frente al aumento de las dificultades para resolver cuestiones de bienestar básico, como vivienda, alimentación, salud; el movimiento fue una de las estrategias elegidas por las personas migrantes como forma de mejorar las condiciones de vida o potenciar los recursos disponibles. Así, muchas personas se desplazaron de la capital del país hacia zonas de frontera, donde las oportunidades laborales son mayores y los costos de vida más bajos.

En Montevideo es... como te explico... si no tienes dinero para pagar una habitación te quedas en la calle. La única forma que te salvas es que tengas una amistad. Yo no soy de estancarme en un lugar, bueno, por ahora no pienso migrar a ningún lado, solo mantenerme acá en el Chuy, y si tengo que viajar a Montevideo donde me salga un empleo... bueno también igual (migrante venezolana, Chuy, setiembre de 2021).

Por otro lado, la reemigración y el retorno fueron elementos que comenzaron a aparecer con mayor fuerza a partir de la emergencia de la pandemia. Nuevamente, esto fue registrado en las entrevistas con personas migrantes, tanto como con personal técnico.

No, no agarré Covid... mi cuñada y mi hermana sí agarraron Covid, pero yo no, pero trabajando, como no desayunaba, no almorzaba... me enfermé de la gastritis. Tengo una gastritis crónica. Por eso quiero regresar a mi país. Por la salud, porque aquí no te hacen el tratamiento como es, estoy en un refugio, a veces no como, a veces no desayuno... y... por eso, me quiero regresar. Emocionalmente, yo te dire que lloro todos los días (migrante cubana, Chuy, setiembre de 2021).

Hubo muchos cubanos, muchos. Pero todos ya se fueron, muchos se fueron para los Estados Unidos, otros para Cuba. Por los mismos... por los problemas de documentos, no por otra cosa. Ese es el problema. Ese es un problema. Lo último que hice hace como quince o veinte días, fue a... volví al consulado, porque me

entró un mensaje, fui al consulado, me dieron el número, llamé a Montevideo y me dijeron “espere respuesta”. Eso fue en enero, ya hace casi un año (migrante cubano, Chuy, octubre de 2021).

Mucho miedo, mucha gente que no sabía realmente para dónde ir, y empezar a decir “bueno, me vuelvo, me regreso, quiero regresar a mi país” Muchísimas solicitudes de retorno en muy poco tiempo... (personal técnico de OIM, Montevideo, agosto de 2021).

En este sentido, referimos a una transformación en los circuitos de movilidad establecidos previamente a la pandemia. Estas transformaciones están atravesadas por múltiples factores, que terminan conformando las posibilidades y recursos con los que cuentan las personas migrantes. Por un lado, los recursos económicos, administrativos, informaciones diversas, las expectativas y proyectos, y las redes, que cada persona o grupo maneja. Por otro, la capacidad de gestionar los imprevistos asociados a factores externos: cambios en las políticas nacionales respecto a la salida, ingreso y tránsito de personas; violencias; crisis económicas y financieras en los locales de origen y en los espacios por los que se transita. Son múltiples los elementos que intervienen en la configuración de esos circuitos, en ocasiones generando recorridos pendulares entre diferentes puntos de acceso al territorio.

Esto es un análisis mío, de mi experiencia, al inicio pasa que Rivera era quien daba todas las condiciones, que entrabas y tenías el centro de contingencia, PCR, estaba todo precioso, entonces... intuyo que la gente fue que empezó a elegir Rivera más que Chuy para entrar. Los ingresos por Chuy bajaron muchísimo., entonces aumentó Rivera... y saturó Rivera. Rivera para evitarse la saturación, impone esta nueva situación, se genera todo esto y Chuy como estaba tranquilo... Sabemos que esa información corre rapidísimo (personal técnico de OIM, Montevideo, agosto de 2021).

En la conformación de esos circuitos de movilidad es posible observar tendencias en los destinos buscados, que se configuran en términos de norte y sur global. Sin embargo, esos destinos del norte y sur se articulan de formas diversas, y las direcciones de los recorridos no siempre son lineales. El peso que estas expectativas tienen en la planificación de los trayectos migratorios, y la construcción de destinos imaginados, configuran los recorridos por los países por donde se desplazan y las formas en sus experiencias en ellos, como espacios de y en tránsito.

Nosotros salimos en el 2015 de Colombia. Eh, yo salí para Estados Unidos, él para Ecuador. Después de un año y medio nos reencontramos en Ecuador. Yo no tuve que sacar documentos. Él tuvo su visa Mercosur por un tema laboral, yo como estuve poco tiempo no tuve necesidad de sacar el visado, y de ahí él se mudó a Argentina, y tan pronto pude llegué a Argentina, y ahí sí tuvimos que hacer también todo el procedimiento para la residencia. Aquí en Uruguay tengo una residencia provisoria, que es de un año... (migrante venezolana, Montevideo, setiembre de 2021).

Las circunstancias coyunturales, como la emergencia sanitaria y las estructurales, como las condiciones y oportunidades socioeconómicas de los países en/de tránsito, así como las condiciones que imponen los procesos administrativos, sumadas a las mismas experiencias personales y el contacto con redes de connacionales establecidas en esos países, son condicionantes que derivan en cambios o modificaciones en los circuitos migratorios.

Yo creo que ha cambiado un poco, porque al principio nosotros veíamos un gran flujo de migrantes cubanos, sobre todo, cubanos que eran jóvenes, no eran ni adolescentes, ni adultos mayores, ni adultos... eran jóvenes la mayoría... Solos, que venían como buscando trabajo y muchas veces era el trampolín de ingreso a Estados Unidos... un período importante de tiempo fue así. Bueno, en este último año por así decirlo, hemos visto muchísimos venezolanos, muchísimos, y están como empezando a aparecer algún dominicano, algún ecuatoriano, algún peruano... que son minorías. Nunca nos había pasado como nos pasó, nos tocó este año de que nos desbordó... Muchos llegan en situaciones muy vulnerables, últimamente han llegado familias, muchos adolescentes, muchos niños, adultos mayores, cambió el tipo de migrante que viene (operadora de salud, Chuy, agosto de 2021).

Estas reconfiguraciones de los trayectos y circuitos migratorios se conectan con períodos prolongados de espera forzada (que puede ser impuesta por las circunstancias y obstáculos político-administrativos), o estratégica (debido a las circunstancias en el espacio de espera, o las expectativas del tránsito, en términos de seguridad). Sin embargo, como hemos visto hasta el momento, estas situaciones sólo pueden ser comprendidas como inmovilidad en relación con la perspectiva más amplia del proyecto migratorio.

La pandemia hizo que un montón de fronteras se cerraran y que fuera mucho más difícil el acceso y por supuesto que si llegan a Uruguay y no tienen dónde hacerse un PCR, dónde pernoctar... dónde ver la estrategia de ingresar al país lo más legal posible, van a buscar la forma de bordear la legalidad y pasar. Nos pasó acá, que cuando la frontera estaba cerrada, cerrada, que no había formato, casi todos los días nos llamaban a ver cómo pasó uno... Yo conozco muy bien las fronteras de Uruguay, y Chuy lo conozco muy bien, es como un colador, es muy permeable, tiene un montón de lugares por donde cruzar. Por más que estén puestos los controles por todos lados, igual tiene un montón de lugares para pasar... (operadora de salud, Chuy, agosto de 2021).

Es decir, no se trata de una ausencia de movimientos o desplazamientos. Las personas continúan atravesando fronteras nacionales y transitando por diferentes territorios, a veces en pequeña escala, a veces sin poder ir más allá del espacio fronterizo. En este sentido, la inmovilidad no se trata de una ausencia de movimiento, sino de una suspensión de la posibilidad de dar continuidad al proyecto migratorio. Se trata de inmovilidad si consideramos la escala del proyecto migratorio, sin embargo, si reducimos la escala, las personas se siguieron

moviendo, incluso a veces enfrentándose o resistiendo a las normas impuestas durante la pandemia.

Proponemos que lo que caracterizó a la gestión migratoria en el período de la pandemia no fue la movilidad o la inmovilidad, sino la suposición de inmovilidad, a partir del confinamiento motivado por las medidas de emergencia sanitaria. Este modelo de gestión migratoria tuvo como efectos, la precarización de sus vínculos con el estado y la sociedad en su conjunto; el recrudescimiento en la vulneración de derechos hacia las personas migrantes; y la liminaridad a la que fueron empujadas, al estar materialmente en territorio uruguayo, en regiones de frontera, pero encontrarse “fuera del país” por criterios administrativos.

8 A MODO DE CIERRE

En este artículo hemos querido plasmar una visión de un espacio concreto – la frontera/límite – desde una mirada crítica que permita comprender su centralidad y su complejidad no sólo presente, sino también como condensación de un proceso histórico en permanente transformación. Buscamos comprender cómo la pandemia del Covid-19 afectó en una localidad transfronteriza y transnacional, la ciudad de Chuy-Chuí, a las movilidades humanas.

Esta visión se hizo desde una postura epistemológica que coloca al equipo de investigación desde su papel de observación y análisis, tanto como de integrante del cuerpo social que investiga, y como actores sociales que desempeñan un papel en las formas de comprensión de los fenómenos sociales y su presencia en la agenda pública. Desde esta perspectiva, proponemos la frontera como espacio privilegiado para el análisis de los procesos de movilidad humana e intentamos trabajar las interrelaciones, transformaciones y dinámicas que produce en la movilidad de personas en el paso – permanencia por los espacios de frontera.

Procuramos mostrar cómo, las respuestas oficiales a través de normativas y disposiciones administrativas, que son pensadas como soluciones en abstracto para el “problema” de la movilidad internacional, acaban generando problemas y dificultades concretas, tanto para las personas en procesos migratorios, como para otros habitantes del espacio fronterizo que ven sus dinámicas cotidianas interrumpidas u obstaculizadas. Esto, deriva en un aumento de su condición de vulnerabilidad y situaciones de precariedad, y pueden derivar en mayor conflictividad social entre población migrante y población local.

Queremos llamar la atención sobre el cuidado que debemos prestar al estudio desde las diferentes escalas de los desplazamientos y sus significados en los procesos de movilidad. Este juego de escalas genera nuevas perspectivas de análisis de los espacios y de la diversidad de situaciones, como la espera, las estrategias y respuestas, tanto de las personas en movilidad, como las poblaciones locales y las

administraciones públicas frente a los cambios, imposiciones o dificultades en la continuidad de los circuitos migratorios

Por último, señalamos que, si bien es importante reconocer y analizar los circuitos migratorios que atraviesan amplios territorios, como los de América Latina para llegar a sus posibles destinos, también es importante trabajar sobre las dimensiones locales del tránsito. Esto, nos permite comprender cómo las condiciones y situaciones vividas en el mismo pueden llegar a transformar y cambiar los objetivos iniciales y transformarlos en realidades de asentamiento. Al mismo tiempo, comprender cómo, las medidas adoptadas desde los centros políticos, muchas veces alejados de las fronteras y sus realidades, terminan determinando la vida de las poblaciones migrantes en sus diversos estadios – regular o irregular, tránsito, asentamiento, en espera, con solicitudes de protección –, pero también las poblaciones locales derivadas de las múltiples interacciones que en esos territorios se producen.

REFERENCIAS

ARRIOLA VEGA, L.; CORAZA DE LOS SANTOS, E. (Ed.). **Ráfagas y vientos de un Sur global**: Movilidades recientes en estados fronterizos del sur-sureste de México. San Cristóbal de las Casas: Peter Lang Publishing y El Colegio de la Frontera Sur, 2018.

_____. Condición liminal de migrantes en Tapachula, Chiapas, México: pre y postpandemia de Covid-19, 2019-2022. **Si Somos Americanos Revista de Estudios Transfronterizos**, v. 24, 2024.

ASTORGA MORALES, A. *et al.* **Emigrar en pandemia**: contextos y riesgos de la migración en tránsito por México, antes, durante y después del Covid-19. Guadalajara: Astra Ediciones, 2023.

BARRIOS, G. Planificación lingüística e integración regional: el Uruguay y la zona de frontera. *In*: TRINDADE, A. M.; BEHARES, L. (Org.). **Fronteiras Educação Integração**. Santa María: Universidad Federal de Santa María, 1996, p. 83-110.

BARRIOS PINTOS, A. Proceso de creación de la Villa de Ceballos y del pueblo de Rivera. *In*: _____. **Historia de los Pueblos Orientales**. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008, pp. 141-185.

BATISTA ANDRADE, C. *et al.* Venezolanos(as) en Brasil: trabajo, género, violencias y pandemia. *In*: CORAZA DE LOS SANTOS, E. (Coord.). **Movilidades en América Latina**: violencias en tiempos postransicionales. México: Universidad Nacional Autónoma de México – Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2023. p. 357-405.

BEHARES, L. La relación lengua-educación en la frontera Uruguay- Brasil: una lectura discursiva. **Revista Encuentros**, v. 7, p. 187-203, 2001.

_____. Do fundo da panela: lengua y cocina en la frontera uruguaya con Brasil. *In*: BEHARES ERNESTO, L.; ERNESTO DÍAZ, C.; HOLZMANN, G. (Coord.) **Na frontera nós fizemo assim**. Montevideo: UDELAR-AUGM, 2004. p. 221-252.

BELMUDEZ, C. *et al.* Un muro de papel: la exigencia de visa de ingreso a personas migrantes en Uruguay. *In*: URIARTE, P.; FOSSATTI, L.; FIRPO, M. (Coord.). **De aquí y de allá**: aproximaciones antropológicas a los procesos contemporáneos de movilidad humana en Uruguay. Montevideo: Biblioteca Plural, 2024. p.19-33.

BENEZER, G.; ZETTER, R. Searching for directions: conceptual and methodological challenges in researching refugee journeys. **Journal of Refugee Studies**, v. 28, n. 3, p. 297-318, 2014. DOI: <https://doi.org/10.1093/jrs/feu022>.

BENTANCOR, G. **Rivera-Livramento**: una frontera diferente. Pelotas: Universidade Federal de Pelotas, 2009.

BLAIR, E. Memoria y poder: (des)estatalizar las memorias y (des)centrar el poder del Estado. **Universitas humanística**, n. 72, p. 63-87, 2011.

CASAS-CORTES, M. *et al.* New Keywords: migration and borders. **Cultural Studies**, v. 29, n. 1, p. 55-87, 2015. DOI: <https://doi.org/10.1080/09502386.2014.891630>.

CASTRO NEIRA, Y.; AGUDO SANCHÍZ, A.; BOURGEOIS, C. (Coord.). **Movilidades humanas en crisis**: estudios comparados en las fronteras de las Américas y Europa. México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México, 2024.

CLEMENTE, I. La región de frontera Uruguay-Brasil y la relación binacional: pasado y perspectivas. **Revista Uruguaya de Ciencias Política**, v. 1, n. 19, p. 165-184, 2010.

CORAZA DE LOS SANTOS, E. Pensando el espacio transfronterizo México-Guatemala y sus movilidades humanas. *In*: ARRIOLA VEGA, L. A.; CORAZA DE LOS SANTOS, E. (Ed.). **Ráfagas y vientos de un Sur global**: movilidades recientes en estados fronterizos del sur-sureste de México. San Cristóbal de las Casas: Peter Lang Publishing y El Colegio de la Frontera Sur, 2018. p. 25-51.

_____. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilidades forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana. **Estudios Políticos**, v. 57, p. 128-148, 2020. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n57a07>.

_____.; ARRIOLA VEGA, L. A. Analizar la pandemia desde un sur global. La población migrante y la (in) movilidad en Tapachula en la coyuntura marcada por las medidas ante el Covid-19. *In*: ASTORGA MORALES, A.; RAMOS ROJAS, N. **Emigrar en pandemia**: contextos y riesgos de la migración en tránsito por México, antes, durante y después del Covid-19. Guadalajara: Astra Ediciones, 2023. p. 133-166.

CORDERO, B.; MEZZADRA, S.; VARELA, A. (Coord.). **América Latina en movimiento**: migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.

CRESSWELL, T. **On the move**: mobility in the modern western world. New York: Routledge, Taylor & Francis Group, 2006.

CURBELO, M. Pay Paso: una aproximación etnográfica al acceso a la tierra en Bella Unión. **Anuario en Antropología Social y Cultural en Uruguay**, v. 13, p. 145-158, 2015.

_____. Rivera-Santana do Livramento: Regulamentação da Cannabis na “Fronteira da Paz”. **Espaço Aberto**, v. 10, n. 1, p. 69-81, 2020.

DE SOUZA, M. **Rio Branco**: Desarrollo y Frontera. Documento de Trabajo. Rio Branco: InterGraf, 2010.

DILLA ALFONSO, H.; BRETON WINKLER, I. Las regiones transfronterizas en América Latina. **Polis**, v. 51, 2018. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/16089>.

ELIZAINCÍN, A. El bilingüismo de la frontera uruguayo-brasileña. **Letras de Hoje**, n. 20, p. 65-75, 1975.

_____.; BEHARES, L.; BARRIOS, G. **Nos falemo brasileiro**: Dialectos portugueses en Uruguay. Montevideo: Amesur, 1987.

ESCRIVÁ, Á.; BERMÚDEZ, A.; MORAES, N. (Ed.). **Migración y participación política**: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

FERREIRA ENRY, R. **Quileros**: entre historias y caminos: recopilación de autores fronterizos. Montevideo: [s.e], 2021.

FOSSATTI, L.; URIARTE, P. Viviendo sin derecho: Migraciones latinoamericanas y acceso a la vivienda en Montevideo. **La Rivada**, v. 11, p. 42-60, 2018.

GIDDENS, A. **The Constitution of Society**: Outline of the Theory of Structuration. California: University of California Press, 1986.

GIL ARAUJO, S. **Las argucias de la integración:** políticas migratorias, construcción nacional y cuestión social. Madrid: IEPALA, 2010.

GLICK-SCHILLER, N.; BASCH, L.; BLANC-SZANTON, C. Transnationalism: a new analytical framework for understanding migration. **Annals of the New York Academy of Sciences**, v. 645, n. 1, p. 1-24, 1992. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x>.

GRIMSON, A. Introducción. ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales? *In:* _____. (Comp.). **Fronteras, naciones e identidades:** la periferia como centro. Buenos Aires: Editorial Ciccus-La Crujía, 2000, p 9-39.

_____. **La Nación en sus límites.** Barcelona: Gedisa, 2003.

_____. Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur. *In:* MATO, D. **Cultura, política y sociedad:** perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2005. p. 127-142.

_____. **Los Límites de la cultura.** Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2011.

HARTMANN, L. Sou da fronteira: narrativas orais e dinâmicas identitárias entre Argentina, Brasil e Uruguai. **Anuário Antropológico**, 2011. DOI: <https://doi.org/10.4000/aa.1052>.

HELD, R. Rediseñar la movilidad humana en un mundo posterior a la Covid-19. **Naciones Unidas**, 18 dic. 2020. Disponible en: <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/redise%C3%B1ar-la-movilidad-humana-en-un-mundo-posterior-la-covid-19>.

HENSEY, F. Livramento-Rivera: the linguistic side of international relations. **Journal of American Studies**, v. 8, n. 4, p. 520-534, 1966.

_____. O sociolingüismo da fronteira sul. **Letras de Hoje**, n. 3, p. 107-115, 1969.

JARDIM, D. **Imigrantes ou refugiados:** tecnologias de controle e as fronteiras. Jundiaí: Editorial Paco, 2017.

KOOLHAAS, M.; NATHAN, M. **Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay:** magnitud y características. Informe de resultados del Censo de Población 2011. Montevideo: Instituto Nacional de Estadística, 2013.

LEENHARDT, J. A Invocação do Terceiro Espaço. **Revista Cult**, v. 4, n. 45, p. 18-21, 2001.

LEÓN ROJAS, A.; LUQUE BRAZÁN, J. C. Movilidad humana en tránsito. Algunas lógicas en los movimientos y en los espacios de tránsito en América Latina (2015-2021). **Trayectorias Humanas Transcontinentales**, n. 8, 2022.

LIBERONA CONCHA, N. Fronteras y movilidad humana en América Latina. **Nueva Sociedad**, n. 289, 2020. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2.TC_Liberona_289.pdf.

LIBERONA, N.; ÁLVAREZ, C.; CÓRDOVA, G. Procesos de fronterización y desfronterización en territorios latinoamericanos. **Polis, Revista Latinoamericana**, v. 17, n. 51, p. 5-12, 2018. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682018000300005.

LLOPIS GOIG, R. El “nacionalismo metodológico” como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. **EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales**, n. 13, p. 101-117, 2007.

MALLIMACI BARRAL, A. Movilidades y permanencias: repensando la figura del movimiento en las migraciones. **Revista Temas de Antropología y Migración**, n. 3, p. 77-92, 2012.

MARTINS MORAES, A. Biocapital, indocumentação e experiência de classe na fronteira uruguaio-brasileira. **Pacarina del Sur**, v. 5, n. 18, p. 1-20, 2014. Disponible en: <http://pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/882-biocapital-indocumentacao-e-experiencia-de-classe-na-fronteira-uruguaio-brasileira>.

MASSEY, D. **Un sentido global del lugar**. Traducción de Abel Albet y Núria Benach. 1. ed. Barcelona: Icaria Editorial, 2001.

MAZZEI, E. Rivera (Uruguay)-Sant’Ana (Brasil): identidad, territorio e integración fronteriza. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 14, n. 19, p. 36-49, 2001.

_____. **Fronteras que nos unen y límites que nos separan**. Montevideo: UDELAR, Centro de Estudios de la Frontera, Comisión Coordinadora Interior, 2013.

MAZZEI, E.; DE SOUZA, M. **La frontera en cifras**. Montevideo: Comisión Coordinadora del Interior-UDELAR, 2013.

MERENSON, S. **Los peludos: cultura, política y nación en los márgenes del Uruguay**. Buenos Aires: Editorial Gorla, 2016.

MINISTRO de Defensa reafirmó continuidad de patrullaje fronterizo, “resultados son muy buenos y la ley vino para quedarse”. **Rocha al día**, 8 de feb. 2023. Disponible en: <https://www.rochaaldia.com/articulo/a-casi-tres-anos-de-la-aplicacion-del-patrullaje-fronterizo,-destacan-su-accionar.php#:~:text=A%20casi%20tres%20a%C3%B1os%20de%20la>.

MIRANDA, B. Migración africana en situación de espera: nuevo alcance y dimensión de la contención migratoria en México. **Revista Pueblos y fronteras digital**, n. 18, p. 1-30, 2023. DOI: 10.22201/cimsur.18704115e.2023.v18.633.

MONCADA, A.; ROJAS, E. **Bajo la bota**: militarización de la política migratoria en México. Ciudad de México: Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho (FJEDD), 2022.

NUÑEZ ALMEIDA, L.; CURBELO DÍAZ, M. M. Migración, Fronteras e Identidades en Uruguay. **Estudios Históricos**, año XI, n. 22, 2022. Disponible en: <https://estudioshistoricos.org/22/eh22d03.pdf>.

OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. **Tendencias migratorias en las américas**. San José de Costa Rica: OIM, 2023. Disponible en: <https://robuenosaires.iom.int/sites/g/files/tmzbd1626/files/documents/2023-04/Tendencias-Migratorias-en-las-Americas-ESP-Feb-2023.pdf>.

ORTNER SHERRY, B. **Antropología y teoría social**: cultura, poder y agencia. México: Universidad Veracruzana, 2023.

PAULA, L. C. de. A experiência migratória a partir da inserção local de imigrantes haitianos(as) na cidade de Porto Alegre. **Périplos: Revista De Estudos Sobre Migrações**, v.1, n. 1, p. 153-159, 2017. Disponible en: https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/6559.

PEDEMONTE ROJAS, N. *et al.* **Migrar en tiempos de pandemia**: diagnóstico de América Latina y El Caribe. Santiago de Chile: Red CLAMOR; Universidad Alberto Hurtado, 2022.

PRIETO, V.; MÁRQUEZ, C. Inclusión social de inmigrantes recientes que residen en viviendas particulares de Uruguay. *In*: ROSAS PRIETO, V. *et al.* **Informe de resultados de la Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Montevideo**. Montevideo: Programa de Población, Documento de Trabajo n. 7, 2019. Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/31715/6/DT%20UM-PP%2007.pdf>.

PRIETO ROSAS, V. *et al.* Derechos sociales y económicos de las personas migrantes y refugiadas durante la pandemia por Covid-19: el caso de Uruguay. **Documento de Trabajo CAMINAR**, n. 1, 2021. Disponible en: <https://www.caminaramericas.org/documentos>.

PUIGGROS, O.; QUADRELLI, A. Between political, affective and symbolic borders: a case study based on the children of Diva. *In*: 18º CONGRESSO MUNDIAL DE ANTROPOLOGÍA. **Anales...** Florianópolis: Tribo da Ilha, 2018. p. 4912-4923.

QUADRELLI, A. **A fronteira inevitável**: um estudo sobre as cidades de fronteira de Rivera (Uruguai) e Santana do Livramento (Brasil). 2002. Tesis (Doctorado) – Universidad Federal de Río Grande del Sur, Rio Grande do Sul, 2002. Disponible en: <http://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/2455>.

RONA, J. P. **El dialecto “fronterizo” del norte del Uruguay**. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias, Publicaciones del Departamento de Lingüística, 1959.

SARMIENTO, É.; AZEVEDO, A.; ARAUJO, R. (Org.). **Migrações e cidades nas Américas: debates históricos e contemporâneos**. Recife: EDUPE, 2024.

SAYAD, A. Estado, nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración. **Apuntes de Investigación del CECYP**, n. 13, p. 101-116, 2008.

SHAFFER, N. **Urbanização na fronteira: expansão em Santana do Livramento**. Rio Grande do Sul: Editora da UFRGS, 1993.

SUÁREZ NAVAZ, L. La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos. *In*: GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA VÁZQUEZ, J. (Coord.). **La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar**. Barcelona: Bellatera, 2008. p. 771-796.

SUÁREZ PEREIRA, I. **Uma terra escrita em portunhol: Enredos entre Fronteira, Antropologia e Literatura**. 2020. Disertación (Maestría) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2020. Disponible en: <https://www.ufrgs.br/ppgas/portal/index.php/pt/producao-cientifica/dissertacoes>.

TAPIA, M. Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. **Estudios Atacameños Arqueología y Antropología Surandinas**, n. 50, p. 195-213, 2015. Disponible en: <https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/514/493>.

TAZZIOLI, M. Governing migrant mobility through mobility: Containment and dispersal at the internal frontiers of Europe. **Environment and Planning C: Politics and Space**, v. 38, n. 1, p. 3-19, 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/2399654419839065>.

TORRES-CANTERO, M. *et al.* Informe SESPAS: El impacto de la pandemia de Covid-19 sobre la salud. **Gaceta Sanitaria**, v. 36, n. 1, p. S4-S12, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.02.008>.

URIARTE, P. Cada uno puede tener la opinión que quiera. **RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre**, v. 41, n. 1, 2020. DOI: <https://doi.org/10.34096/runa.v41i1.7992>.

URIARTE, P.; CORAZA DE LOS SANTOS, E. Pandemia e (in)movilidad en la frontera Uruguay – Brasil. *In*: BERTULLO, V. E.; MARTÍN DABEZIES, J. **Más allá del Virus**. Montevideo: FHCE, 2023. p. 56-59.

URIARTE, P.; FOSSATTI, L. Emerging from Crisis: Transformations in Uruguayan Migration Management of Venezuelan Migration. *In*: CORAZA DE LOS SANTOS, E.; ARRIOLA VEGA, L. A. **Crisis and migration**: critical perspective from Latin America. Switzerland: Springer Nature, 2022. p. 63-81.

URUGUAY. Ministerio de Desarrollo Social. **Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay**. Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas. Montevideo: MIDES, 2017.

VELÁZQUEZ FLORES, R. El 11 de septiembre y la relación México-Estados Unidos ¿hacia una securitización de las agendas?. **Revista Enfoques**, año IV, n. 8, p. 61-85, 2008.

VERA ESPINOZA, M. *et al.* Towards a typology of social protection for migrants and refugees in Latin America during the COVID-19 pandemic. **Comparative Migration Studies**, v. 9, n. 52, 2021. DOI: <https://doi.org/10.1186/s40878-021-00265-x>.

VILA, P. Procesos de identificación en la frontera entre México y Estados Unidos. **Oficios Terrestres**, n. 19, p. 50-65, 2007.

VILLAFUERTE SOLÍS, D. Interrelaciones económicas y sociales en la frontera sur de México. **Revista Comercio Exterior**, p. 314-323, 1998.

WILLIMAN, J. C.; PANIZZA PONS, C. **La Banda Oriental en la lucha de los imperios: 1503-1810 - Historia Uruguay**, v. 1. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1975.

WONG, D. Asylum as a Relationship of Otherness: a Study of Asylum Holders in Nüremberg, Germany. **Journal of Refugee Studies**, v. 4, n. 2, p. 150-163, 1991.

WURTZ, H. Las dimensiones afectivas en el proceso de la espera: experiencias de las migrantes centroamericanas inmovilizadas en la frontera sur de México. *In*: ARRIOLA VEGA, A. L.; CORAZA DE LOS SANTOS, E. (Ed.). **Ráfagas y vientos de un sur global**: movilidades recientes en estados fronterizos del sur-sureste de México. San Cristóbal de Las Casas: ECOSUR, 2018. p. 77-105.